

Esta es la 5ª parte de la serie de sermones *La Gloria y la Grandeza de Dios*.

En la 4ª parte hemos hablado sobre el rey Joaquín, que reinó solamente durante tres meses y diez días, y después fue llevado cautivo por Nabucodonosor. Y Sedequías fue hecho rey en el lugar de Joaquín. Y en este punto del cautiverio comenzó otra historia increíble.

Es muy interesante ver cuándo esos profetas fueron llevados al cautiverio. Ya hemos hablado sobre algunos de ellos. Jeremías, quien permaneció en Jerusalén durante el cautiverio y más tarde se mudó a Egipto. También ya hemos hablado sobre cuando Daniel y otros profetas que fueron llevados cautivos. Y ahora vamos a hablar sobre Ezequiel, que también estaba en el cautiverio. Era el año 597 a. C. Habíamos comenzado a hablar sobre esto la 4ª parte, sobre lo que está escrito en el comienzo del libro de Ezequiel.

Y algo asombroso en todo esto es que Ezequiel fue llevado al cautiverio junto con todos los demás de la tribu de Judá, pero sus profecías son sobre Israel. Y debido a esto algunos teólogos y estudiosos de la Biblia dicen que Ezequiel no pudo haber sido un profeta porque las profecías de Ezequiel eran sobre el cautiverio de Israel, pero Israel ya había sido llevado cautivo mucho antes. Y por eso algunos rechazan a Ezequiel como profeta. Las cosas que él escribió causan muchas dudas para las personas. Ellas se preguntan: “¿Por qué sus profecías hablan sobre el cautiverio Israel si Israel ya había sido llevado cautivo mucho tiempo antes que Judá?” Lo que esas personas no entienden es que las profecías de Ezequiel son para el tiempo del fin.

Cuando ponemos esto en perspectiva y comenzamos a entender ciertas cosas que Dios comenzó a revelar después de la Apostasía, todo esto se vuelve aún más claro. Porque no se trata del cautiverio del Israel físico. Porque los descendientes de las tribus de Israel no serán llevados cautivos, no serán llevados a ningún lado. Las cosas no van a suceder de esa manera.

Antes algunas personas en la Iglesia creían que los descendientes de los asirios, que en la actualidad es una poderosa nación europea, iban a conquistar los EE.UU. y llevar al pueblo estadounidense en cautividad. Eso era lo que la Iglesia enseñaba, eso era lo que creíamos, esa era la presente verdad en ese entonces. Pero con el tiempo Dios nos ha revelado ciertas cosas, nos ha ayudado a comprender que no seremos llevados al cautiverio pero que nuestros gobiernos y nuestra nación serán completamente destruidos. Todos los gobiernos caerán y todo esto sucederá muy rápido.

Pero las profecías de Ezequiel hablan principalmente sobre el Israel de Dios, la Iglesia. Ahora comprendemos que las cosas que están escritas sobre el tiempo del fin se refieren a la Iglesia. Ahora comprendemos que el enfoque de Dios en gran parte en las profecías es la Iglesia. Y todo esto es muy

profundo porque esto nos ayuda a comprender cuán importante la Iglesia es para Dios. Porque lo más importante para Dios es moldear y formar a 144.000 individuos entre todos los que han sido llamados en los últimos 6.000 años. Y ahora hemos llegado al apogeo de todo esto. Los 144.000 están casi completos. Entendemos que hay ciertas cosas que no sucederán hasta que todos los 144.000 hayan recibido el sello de Dios. Entendemos que los acontecimientos anunciados por las Trompetas no tendrán lugar hasta que esto suceda.

Dios ha ido revelando cada vez un poco más a lo largo del tiempo. Dios comenzó a revelar a Herbert Armstrong muchas cosas sobre Europa y lo que sucedería hacia el final. Que Asiria se levantaría nuevamente y haría las cosas que ellos habían hecho en tiempos pasados en Europa. Esta historia aquí se vuelve bastante increíble. Vamos a hablar sobre estas cosas porque aquí es donde Dios comenzó a revelarnos mucho más sobre el hecho de que las profecías de Ezequiel hablan sobre la Iglesia.

Esto debería ayudar a todos nosotros a entender lo maravilloso que es nuestro llamado. Esto es algo muy profundo. Esto debería ayudarnos a entender cuán importante esto es para Dios Todopoderoso. Es importante comprender esas cosas, especialmente la secuencia de los acontecimientos y cuándo todo esto sucedió. Debemos entender lo importante que eso es para Dios. Porque esto es la conclusión de 6.000 años de trabajo, de una obra que Él y Su Hijo han estado haciendo en los últimos 2.000 años. Ese ha sido Su enfoque principal, especialmente en los últimos 2.000 años, porque en ese período de tiempo Dios ha llamado a más personas, ha trabajado con más personas que en los primeros 4.000 años. Se trata de la Iglesia. Se trata de la Familia de Dios. Se trata de moldear y moldear a la Familia de Dios.

Cuando entendemos que hemos sido llamados a eso y vemos el celo de Dios y las cosas que Él dice sobre esto, entonces vemos las cosas en mejor perspectiva. Y esto nos ayuda a entender que nuestra vida no es una casualidad, no es algo común y corriente, como muchos viven en este mundo. ¡Para nada! Tenemos oportunidades que no podemos siquiera empezar a entender.

Si las personas en la Iglesia de Dios hubiesen podido comprender esas cosas en la Era de Filadelfia y en la Era Laodicea, no habríamos tenido una Apostasía. Si las personas hubiesen comprendido lo que Dios les estaba ofreciendo, ellas habrían tratado esto con mucho más celo, ellas habrían estado en llamas por el camino de vida de Dios y habrían luchado por esto. Pero las cosas no estaban destinadas a ser así. Dios permite que los seres humanos tomen decisiones, hagan las cosas de acuerdo con la época en que viven, para dejar claro cuánto necesitamos a Dios; que necesitamos a Dios todo el tiempo.

La altivez y el orgullo nunca pueden interponerse en el camino. Porque esto es lo que sucedió durante la Era de Laodicea. Nunca podemos permitirnos volvernos negligentes, volvernos tibios. Tenemos que estar despiertos, tenemos que estar en llamas.

He visto esto suceder en la Iglesia. También en PKG. Hay épocas en que las personas simplemente dejan el tiempo pasar. Tenemos que mantenernos constantemente alerta. Esto es lo que significa velar, vigilar y estar en guardia. Ezequiel también habla mucho sobre esto, sobre estar alerta, estar en

guardia. Esto es lo que debemos hacer. Debemos clamar a Dios por Su ayuda para estar siempre despiertos, para estar en llamas por Su camino de vida.

Porque yo veo esto muy a menudo. También en la Iglesia. Tenemos que avivar el espíritu de Dios en nuestra vida. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para mantenernos despiertos, para estar entusiasmados por vivir en los tiempos en que vivimos, para estar emocionados con lo que Él nos está dando y con lo que Él nos ha dado en tiempos pasados para traernos al punto en que estamos ahora. Lo más importante de nuestra vida en estos momentos es ser moldeados y formados por Dios. De verdad.

A veces parece que no entendemos que somos una parte muy importante del plan de Dios, y que si no luchamos por esto, si no deseamos esto con todo nuestro ser, Dios nos lo quitará y lo dará a otra persona. Esto es lo que ha estado sucediendo. Y esto es muy frustrante.

Vamos a leer nuevamente los versículos que hemos leído en Ezequiel 2 y luego continuaremos.

Ezequiel 2:3 - Entonces me dijo: Hijo de hombre, te envío a los hijos de Israel. Ezequiel nunca fue enviado a ninguna parte. Pero su mensaje sí. Ezequiel nunca fue enviado a las tribus perdidas de Israel. Ellos no lo habrían entendido de todos modos, porque ellos perdieron su identidad, ellos no saben quiénes son. Todas esas cosas que tuvieron lugar a lo largo del tiempo, las migraciones de Israel de donde los asirios los habían llevado hasta Europa y otras partes del mundo. Ellos no saben quiénes son hoy.

Esta nación no sabe quién es. Esta nación no sabe que es la beneficiaria de las bendiciones que Dios dio a Israel. Ellos no saben que este país es un país tan próspero porque somos descendientes de Manasés. ¡Cuan bendecidos somos porque podemos entender esas cosas! Tenemos la bendición de poder vivir aquí. Esto es algo maravilloso porque es algo que viene de Dios.

Esta nación es la nación más próspera que el mundo jamás ha conocido. Esta nación es la nación más poderosa que el mundo jamás ha conocido. Somos los beneficiarios de todas esas bendiciones. No hemos logrado nada de esto por nosotros mismos. Aunque las personas se atribuyen el mérito de todas esas cosas. Esto siempre ha sido así a lo largo del tiempo. Pero es Dios Todopoderoso quien nos ha dado todo esto en bandeja de plata para cumplir Su propósito y Su voluntad. (Una versión corta de la historia).

Te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra Mí. Nunca los seres humanos se habían rebelado contra Dios como lo que la Iglesia experimentó cuando pasó lo de la Apostasía. ¡Nunca nadie se había rebelado contra Dios tan gravemente! Nunca ha habido una rebelión más grande contra Dios y Josué, el Cristo, que la Apostasía. ¡Necesitamos entender esto muy bien!

La rebelión más grande de todos los tiempos fue la rebelión de Lucifer. Ahí fue donde todo comenzó. Fue en el reino angélico. Pero la Apostasía fue la mayor rebelión de seres humanos contra Dios. No fueron las rebeliones del Israel físico. No fueron las rebeliones de Judá. Ellos no tenían el espíritu de

Dios. Ellos solo eran seres humanos físicos, carnales. Y sí, ellos rebelaron contra Dios una y otra vez. Pero ellos no tenían lo que la Iglesia de Dios tenía en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. Esto fue lo que condujo a la Apostasía. Porque esto es lo que significa volverse contra Dios y contra Cristo.

Hablaré sobre esto a medida que avanzamos aquí. Lo que Ezequiel dice aquí es muy profundo. Nosotros entendemos que esto no se refiere al Israel físico. Esto se refiere a lo que pasaría en el tiempo del fin en la Iglesia de Dios.

Te envío... a una nación de rebelde que se ha rebelado contra Mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra Mí hasta este mismo día. Y sí, esta es la historia de la humanidad. Sí. Así somos los seres humanos. Y sí, esto es lo que han hecho algunas personas y naciones con las que Dios ha trabajado a nivel físico. Pero ahora que hemos llegado al final de la presente era esto es mucho peor; más que en cualquier otra época.

Te estoy enviando a un pueblo obstinado y terco... Así es nuestra naturaleza. Es difícil para nosotros, seres humanos, comprender la seriedad de esto, comprender que esto siempre es una batalla, que tenemos que luchar contra nosotros mismos, contra nuestra naturaleza egoísta. Porque nuestra mente resiste a Dios. Y esta es nuestra batalla. Nuestra naturaleza es nuestro peor enemigo. Nuestro peor enemigo no es Satanás y los demonios ¡Somos nosotros mismos! Esta es la batalla más difícil que tenemos. Porque tenemos que elegir cómo vamos a responder a las cosas cuando Dios nos llama y no da Su espíritu santo. Porque Él nos da la ayuda que necesitamos para entender esas cosas y luchar contra ellas. ¡Impresionante! Todo lo que tenemos que hacer es someternos a ese proceso.

Te estoy enviando a un pueblo obstinado y terco, al que deberás advertirle: “Así dice el SEÑOR omnipotente” Recuerdo que después de la Apostasía hemos sido invitados a hablar en diferentes lugares. Hemos estado una vez en una reunión en Minneapolis. Habíamos sido invitados a hablar a un grupo formado por personas que pertenecían a diferentes grupos. Esto fue justo después de la Apostasía y ellos estaban tratando de construir puentes entre los grupos.

Ellos estaban intentando recuperar lo que tenían en el pasado, pero esto era muy frustrante. Todos esos diferentes grupos estaban dispuestos a dialogar e intentar llegar a un consenso en medio a todo lo que estaba pasando. Y los organizadores estaban invitando a algunas personas a hablar y también me invitaron. También hemos ido a Phoenix y a Tucson, creo. El mismo tipo de invitación.

En ese entonces lo más importante que Dios estaba dando a la Iglesia era la verdad sobre el Pesaj. Que todo sucedió el 14º día. Y que nada sucedió en el 15º día. Porque ya en ese entonces muchos ministros estaban propagando el concepto, la idea de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día.

Y yo he hablado sobre esto a esos grupos. Yo les he dicho: “Ustedes no pueden construir puentes entre grupos que tienen ideas tan diferentes. Ustedes tienen que acatar lo que es verdadero y lo que es correcto, y tienen que empezar con lo que Dios nos dio: el Pesaj. Porque si ustedes no pueden aceptar

esto, si ustedes no corrigen esto, ustedes no van a hacer ningún cambio en su vida y no habrá crecimiento en su vida". Pero esto no era lo que ellos querían oír. Ellos nunca volvieron a invitarme.

Ellos querían escuchar sobre cómo construir puentes entre ellos, cómo dialogar con un grupo que tenía ideas sobre el Día de Pentecostés que no son correctas. Ellos podían dialogar, pero sus caminos se separaban porque ellos no podían lograr un consenso. ¡Porque todos seguían creyendo lo mismo que creían cuando vinieron a la reunión! Y lo mismo pasaba con el tema del Pesaj. Su manera de pensar no estaba cambiando en todo esto. Necesitamos el espíritu de Dios para tener la convicción de la verdad, para entender la verdad y aférranos a la verdad. Porque sin el espíritu de Dios estamos confiando en nosotros mismos. Y esto es lo que esas personas estaban haciendo.

Yo leo esto y entiendo que lo que dice aquí se refiere a nosotros y a lo que nos ha pasado.

Tal vez te escuchen, tal vez no, pues son un pueblo rebelde... Pienso en lo que pasó después de la Apostasía. Un tercio de esas personas tuvieron la oportunidad de ser sacudidas en lo más profundo de su ser, pero no se volvieron a Dios. No de la manera que deberían haber hecho. Ellas no aceptaron lo que Dios les estaba ofreciendo en ese momento. Pero en medio a todo eso, Dios estaba llamando a un grupo de personas. Porque Dios tiene que llamar a las personas. No podemos hacer esto por nuestra cuenta. Y es solo por la misericordia de Dios que hemos sobrevivido a todo esto. Esto es algo que todos tenemos que reconocer. Y Dios dio una oportunidad a esas personas.

...pues son un pueblo rebelde; pero al menos sabrán que entre ellos hay un profeta. Dios simplemente llama las cosas por su nombre. Porque un día los ojos de esas personas se abrirán y ellas dirán: "Sí. El tema del Pesaj era muy importante. Yo debería haber escuchado. Sí, yo debería haber escuchado. Sí. Hemos pasado por una Apostasía. Yo debería haber escuchado. Sí, ese individuo era el hombre de pecado, el hijo de perdición. Yo debería haber escuchado". Dios dijo que esto es lo que sucederá al final.

Y esto me hace pensar en la 32ª Verdad.

32 (11) Lo que está escrito en Ezequiel 5 se cumplió (espiritualmente) a través de la dispersión de la Iglesia de Dios, desde la Apostasía.

Esto es algo impresionante que Dios reveló en ese entonces. Dios no reveló esto antes porque no había sucedido todavía y no había necesidad de que supiéramos ciertas cosas que sucederían. Dios solo iba a revelar esto más adelante. Voy a leer lo que pone aquí:

Después que la Abominación de la Desolación tuvo lugar, cerca de un tercio de los miembros de la Iglesia permanecieron en la Iglesia de Dios Universal y aceptó las falsas creencias del cristianismo tradicional. Otro tercio lo abandonó todo...

Y estas son cosas asombrosas porque Dios nos estaba mostrando cuántos había en cada uno de los grupos. Y esto ayudó a sacar esas cosas a la luz. Dios nos mostró: “Aquí está. Eso es lo que Yo dije que iba a pasar.”

Y el último tercio buscó refugio en las muchas organizaciones que surgieron entonces. Ese último tercio iba a pasar por más pruebas, cumpliendo lo que Dios dijo que iba a pasar con la Era de Laodicea. Dios profetizó que, en medio a toda esa destrucción espiritual en el tiempo del fin, la décima parte (un 10%) de un tercio sobreviviría al cautiverio y que Dios ofrecería a esas personas la oportunidad de ser parte de Su Iglesia remanente, que seguirá adelante hasta el final. Y hay muchas otras profecías en la Biblia que hablan sobre ese pequeño remanente.

Y cuando Dios reveló la verdad sobre esto, que habría un remanente y que Él ofrecería a las personas la oportunidad de ser parte de ese remanente, yo todavía no podía entender que Dios ofrecería esa oportunidad, pero que las personas tendrían que aceptarla. Y durante mucho tiempo he estado esperando a que ese grupo creciera, debido a lo que está escrito en Ezequiel. Y más tarde Dios reveló lo que esto significa a través de lo que experimentamos.

Muy a menudo Dios nos revela las cosas a través de lo que experimentamos. Dios entonces nos deja ver ciertas cosas y podemos decir: “¡Ah, sí! Ahora yo lo entiendo”. Y eso fue lo que pasó. Durante algún tiempo las personas vinieron a la Iglesia pero luego se marcharon. Cientos y cientos y cientos de personas vinieron y se fueron. En PKG. Es increíble la cantidad de personas que vinieron y que se fueron.

Y todas esas personas que vinieron tuvieron una oportunidad. Dios ofreció a esas personas la oportunidad de ser parte del remanente, de ese diez por ciento de un tercio, pero esto no significa que todas esas personas iban a elegir esto. Ahora entendemos esto. Entendemos que esto es una elección. Y a esas personas especialmente Dios ofreció esa oportunidad.

Cuando visitamos una congregación no puedo evitar pensar en las personas que antes eran parte de esa congregación pero que se marcharon. Y a veces Laura menciona a otras personas de las que yo me he olvidado por completo, porque éramos muchos. En todas las congregaciones de la Iglesia aquí en los Estados Unidos las personas venían y se marchaban. Muchísimas personas.

Bueno, no terminé esta parte aquí:

Y hay muchas otras profecías en la Biblia que hablan sobre ese pequeño remanente.

Dios nos ayudó a entender esto. Porque Su principal enfoque es el tiempo del fin. Dios revela lo que va a suceder. Porque estos son los tiempos más importantes en esos 6.000 años. De verdad. Y espero que todos entendamos por qué. Las lecciones más importantes que todos deben aprender saldrán de este período de tiempo. De lo que pasó en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea, la Apostasía y el remanente. Hay impresionantes lecciones que aprender de todo esto.

Esto es un proceso de maduración. Dios no ha revelado mucho en los primeros 4.000 años. Pero empezamos a edificar sobre lo que Dios ha revelado y Dios ha ido revelando más y más. Y entonces hemos llegado al tiempo del fin y Dios comenzó a revelar mucho más. Y Él va a revelar mucho más todavía. Y todo esto se vuelve más y más emocionante a medida que avanzamos. Esos períodos de tiempo se vuelven más emocionantes porque Dios ha elegido esos períodos de tiempo para revelar más. Volveremos a eso más adelante.

Ezequiel 5:1 - Tú, hijo de hombre, toma ahora una espada afilada, y úsala como navaja de afeitar para raparte la cabeza y afeitarte la barba. Toma luego una balanza y divide tu cabello cortado. Cuando se cumplan los días del asedio, quemarás una tercera parte del cabello en medio de la ciudad. ¿Y qué ciudad es esta? Entendemos que Jerusalén se refiere a la Iglesia de Dios. También mencionada como Monte Sion. Dios se refiere a la Iglesia de diferentes maneras en la profecía. Y aquí Dios se refiere a la Iglesia como siendo una ciudad.

...quemarás una tercera parte del cabello en medio de la ciudad. Esto tenía mucho significado para Ezequiel, debido a lo que él había experimentado antes, cuando Judá fue llevado al cautiverio, las cosas que habían pasado con Jerusalén y con el pueblo de Judá. Judá era una de las tribus de Israel. La destrucción que había tenido lugar fue enorme y Ezequiel había visto mucho más que otros que habían sido llevados antes que él. Porque cada vez que Babilonia, Nabucodonosor, sitiaba la ciudad más cosas sucedían y la destrucción era cada vez más grande.

Cuando se cumplan los días del asedio, quemarás una tercera parte del cabello en medio de la ciudad. Toma otra tercera parte, y golpéala con la espada alrededor de la ciudad. Y el significado de esas cosas no debe escapar a nuestra atención.

La espada. Primero el fuego y ahora la espada. La espada representa la palabra de Dios. La espada representa lo que Dios nos da y cómo esto empezó a afectar a las personas. Algunos fueron totalmente derrotados en lo que pensaban que creían. Ese otro tercio del que se habla aquí. Muchos regresaron al cristianismo tradicional. Otros se quedaron en ese grupo y luego cambiaron de nombre. No me acuerdo cual nombre, pero más protestante imposible.

El otro tercio simplemente se dio por vencido porque ya no podía creer nada de la palabra de Dios. Ellos pensaban: ¿Cómo pudo esto suceder a la Iglesia de Dios? ¿Qué pasa con las cosas que hemos creído durante tanto tiempo? Sabemos que la navidad y la pascua son todo mentiras. ¡Y si esta no es la Iglesia de Dios entonces no hay nada más que sea verdadero!" Las personas simplemente perdieron la esperanza, perdieron la fe en todo. "¿Dios?" Y aunque sea difícil de imaginar algunos simplemente se dieron por vencidos y lo abandonaron todo. Ellos fueron totalmente derrotados.

Y la otra tercera parte espárcela al viento. Pienso en lo que pasó con la Iglesia de Dios. Antes la Iglesia se llamaba Iglesia de Dios Universal porque había congregaciones de la Iglesia en muchas partes del mundo. Y ese último tercio estaba formado por personas que vivían en diferentes regiones, que se

reunían en pequeños grupos aquí y allá, tratando de sobrevivir, construyendo puentes, aferrándose a las cosas que teníamos en el pasado, pero sin poder lograrlo.

Pero fíjense en lo que es dicho aquí: Y **Yo desenvainaré la espada tras ellos**. Ese último tercio no pasó esa prueba con éxito. ¡De ninguna manera! Esa espada es la palabra de Dios. Esto fue la prueba de que las personas no aceptarían la palabra de Dios. Ellas no quisieron escuchar la palabra de Dios. Ellas no quisieron saber nada de lo que Dios les estaba diciendo. Esa fue la espada que ha sido desenvainada contra ellas y ellas no la recibieron.

Versículo 3 - Toma algunos de los cabellos y átalos al borde de tu manto. He hablado sobre esto antes. La expresión, “átalos al borde de tu manto” significa protección. **Toma algunos de los cabellos y átalos al borde de tu manto.** Dios dio Su protección a algunas personas dándoles el entendimiento de ciertas cosas. **Luego toma otros pocos y arrójalos en el fuego...** Dios iba a dar Su protección a ese grupo pero Dios todavía los iba a someter a pruebas. De eso se trata. ¿Por qué? Para ver lo que hay dentro de nosotros, para dejar claro lo que somos, quienes somos. Para dejar claro dónde estamos. Tenemos que elegir. **...para que se quemem. Desde allí se extenderá el fuego sobre toda la casa de Israel.** ¿Y que significa eso? Esto se refiere a la Iglesia, la Iglesia remanente. Ese es el Israel de Dios. El resto se ha alejado de Dios. Ellos ya no son parte del Israel de Dios. Ellos permanecen dormidos y ya no son parte del Israel espiritual.

Ellos ya no tienen el espíritu de Dios. Ellos fueron vomitados de la boca de Dios y están separados de Dios. Ellos ya no son parte del Israel espiritual. Ellos no sobrevivieron a esto. Miren todo por lo que nosotros hemos pasado. Pienso en todas las batallas que hemos tenido. En todos los lugares en los que hemos estado, hemos tenido batallas tras batallas. Personas que se volvían contra nosotros y nos apuñalaban por la espalda, una y otra vez. Es doloroso ser apuñalado por la espalda. Amigos, personas que habían caminado lado a lado con nosotros a la casa de Dios y que nos hicieron cosas horribles, que dijeron cosas horribles sobre nosotros. Esas cosas son difíciles de aceptar. ¿Pero saben qué? Crecemos a través de esas cosas, con la ayuda del espíritu de Dios. De verdad.

Los que reconocen lo que tienen ahora tienen la oportunidad de ser fortalecidos. Podemos convertirnos en un Cuerpo más unido. Pero tenemos que entender que necesitamos estar en comunión con el Cuerpo de Cristo. Por eso hemos hablado sobre este tema en muchos sermones en los últimos tiempos. Especialmente después del COVID. Hemos hablado sobre la importancia de tener comunión con los demás y de reunirnos. Porque gran parte de la Iglesia no está dando la talla en esas cosas. Muchos se han vuelto negligentes en esto con el tema del COVID y ya no se esfuerzan por reunirse con los demás. Esto es algo normal.

He tenido que esforzarme mucho para volver a encarrillar a la Iglesia en el tema de la comunión, para que volviéremos a reunirnos, porque deseamos reunirnos. He tenido que insistir mucho en esto. Y yo no debería tener que hacer eso. La comunión con el pueblo de Dios debe ser algo que deseamos, algo que atesoramos. Queremos estar con el pueblo de Dios.

Y las pruebas de fuego no han terminado todavía. Dios sigue poniéndonos a prueba. Y esto continuará hasta que todos los que serán parte de los 144.000 hayan recibido el sello de Dios.

Espero que todos entendamos lo que está escrito aquí en Ezequiel. Porque no podemos entender esas cosas sin la ayuda de Dios. Pero con la ayuda de Dios todo esto es tan claro como el día. De verdad.

Luego toma otros pocos y arrójalos en el fuego... Nosotros, el remanente, hemos estado pasando por pruebas de fuego desde que comenzamos. Excepto durante los primeros 3 años y medio, porque estábamos bajo la protección de Dios.

Pienso en lo que está escrito en Apocalipsis sobre esa protección. Dios dijo que Él iba a proteger a la Iglesia durante 3 años y medio. ¿Recuerdan ustedes esto? Dios dijo que Satanás no iba a poder perseguir a las personas. Esto es lo que está escrito en Apocalipsis 12.

En Apocalipsis 12 se habla de lo que nos ha llevado a la Apostasía y que después de la Apostasía Dios daría a la Iglesia 3 años y medio para establecerse y fortalecerse nuevamente. Y después de esto la Iglesia de Dios sería arrojada al fuego. Y esto fue exactamente lo que sucedió. Durante 3 años y medio hemos estado protegidos, no hemos pasado por pruebas de fuego. Dios restableció ciertas cosas en la Iglesia, ha fortalecido la convicción de esas cosas en nosotros; más que nunca antes. Cosas sobre el Pesaj y el Día de Pentecostés que no entendíamos antes. Dios fortaleció estas cosas en la Iglesia y comenzó a revelar otras cosas sobre la Apostasía.

Dios nos dio la comprensión de lo que había sucedido y por qué. Tuvimos que admitir que habíamos sido vomitados de la boca de Dios. Tuvimos que admitir que todos pertenecíamos a la Era de Laodicea. Dios nos bendijo en poder admitir todas esas cosas en esos 3 años y medio. Exactamente 3 años y medio. Y no mucho tiempo después de esto empezaron los problemas en la Iglesia remanente. ¿Por qué? Porque hemos sido arrojados en el fuego nuevamente. Y esto iba a suceder una y otra vez, hasta que todo termine. Es increíble entender esto. Lo hemos vivido.

Yo ahora estoy preparando las reuniones del ministerio que tendrán lugar en noviembre, en Dallas. Y he estado mirando la cantidad de personas que han sido parte del ministerio, que tuvieron la oportunidad de aprender varias cosas, de ser moldeadas y formadas. Algo que no podría haber pasado de ninguna otra manera. Otros que vieron a ciertas personas ser ordenadas también tuvieron que aprender lecciones y ver ciertas cosas sobre ellos mismos que ellos no habrían podido ver de ninguna otra manera.

Dios dio esto a la Iglesia para ayudar a moldear y formar el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Aprendimos a través de todo este proceso.

Y me llamó la atención la cantidad de personas que eran parte del ministerio y que han sido expulsadas de la Iglesia. ¡Y solo estoy hablando de los que eran parte del ministerio! Esto para no mencionar los que simplemente eran parte de la Iglesia y han sido expulsados. Han sido muchos. Pero

principalmente los que tuvieron esa oportunidad. Voy a mencionar esto a toda la Iglesia más adelante, después de la reunión de noviembre, porque creo que la Iglesia necesita que se le recuerde las cosas que nos han sucedido en el pasado.

Yo miro los nombres de esas personas y recuerdo las pruebas de fuego por las que hemos pasado. Recuerdo las rebeliones que han tenido lugar en la Iglesia de Dios. Personas que se volvieron en contra de lo que Dios les había dado. Recuerdo a un individuo que había sobrevivido a la Apostasía y que se ha marchado de la Iglesia, ha regresado a uno de esos grupos. ¡Yo no entiendo como una persona que antes estaba totalmente convencida de que tuvimos una Apostasía ahora puede estar en un grupo que no cree que hemos tenido una Apostasía!

Mismo que su conocimiento sobre esto fuera solo algo carnal, esto me parece alucinante. Pero sucedió. Yo he sido testigo de muchas pruebas de fuego en la Iglesia de Dios. Y aunque esto sea difícil, esto es algo muy bueno. Porque el fuego nos purifica. Como el oro o la plata que deben ser calentados a altas temperaturas para que las impurezas suban a la superficie. Cosas que a veces no se pueden ver, que no sabemos que están ahí hasta que ellas suben a la superficie.

Los nombres y rostros de muchas de esas personas me vienen a la mente ahora. Recuerdo lo que pasó en la congregación de Cincinnati. Yo no me di cuenta de lo que estaba pasando con esas personas hasta el mismo día en que ellas se rebelaron. Entonces su rebelión, su engaño, sus mentiras, su hipocresía, su maldad finalmente fueron expuestos. Y también el hecho de que esas personas habían estado intentando hacer daño a otros, habían estado intentando convencer a otros de rebelarse junto con ellas.

Y a veces es difícil pasar por esas cosas, pero es bueno pasar por pruebas de fuego. ¿Saben por qué? Porque las necesitamos. Tenemos que pasar por las pruebas de fuego para ser purificados. Usted tiene que pasar por pruebas en su vida para que varias cosas sobre usted mismo salgan a la superficie. Cosas que usted no podría ver de ninguna otra manera.

Las pruebas son una bendición. Las pruebas son difíciles pero son una bendición. Cuanto más vemos la naturaleza humana carnal en nosotros mismos, más podemos luchar contra ella, más podemos odiarla. Y así podemos ser transformados en lo que Dios nos está ofreciendo. Y cuantas más pruebas tenemos en nuestra vida, más esto puede suceder.

No es nada placentero pasar por esas pruebas, pero ellas son una gran bendición. Espero que todos entendamos que las pruebas son una bendición. Cada una de las pruebas de fuego por las que he pasado han sido una bendición para mi vida. Aunque todas ellas han sido muy dolorosas, todas ellas han sido una bendición. Otra gran bendición en todo esto, algo que yo considero una de las bendiciones más grandes, es que las cosas que esos individuos tienen escondidas en su corazón, en su mente, su rebeldía, ese espíritu mentiroso, todo esto sale a la luz. Porque estas cosas no suceden de la noche a la mañana. A veces esas cosas han estado pasando durante años y años antes de salir a la

superficie. Y para mí una de las bendiciones más grandes - si las personas no se arrepienten, no cambian - es poder deshacernos de esto.

Simplemente nos deshacemos de esas cosas. Y esto es una gran bendición para el Cuerpo de Cristo. Porque es importante que el Cuerpo de Cristo sea más fuerte, esté más unido. Y es horrible cuando hay algo que trabaja en contra de esto. Es horrible ver esas cosas.

¿Pero saben qué? Dios permite que esas cosas sigan por un tiempo. ¿Por qué? Porque podemos aprender de ello. "Esto no está bien. No debemos hacer esas cosas. Hay un problema ahí." Y esto no significa que todos los problemas deban ser tratados de inmediato. A veces Dios concede Su misericordia y da tiempo a las personas, les da la oportunidad de cambiar. Pero si ellas no cambian entonces es mejor que ellas se vayan.

Luego toma otros pocos y arrójalos en el fuego... No una sola vez, pero una y otra vez. **...para que se quemen.** Pasamos por pruebas de fuego. Esto es lo que Dios nos está diciendo aquí. No solamente algunos. Todos tenemos que pasar por pruebas de fuego. Hemos sido arrojados en el fuego. **...para que se quemen. Desde allí se extenderá el fuego sobre toda la casa de Israel.** Nadie escapa al fuego porque lo necesitamos para crecer y para ser purificados.

Ezequiel 6:8. Solo vamos a leer los versículos más importantes para nosotros ahora. **Pero dejaré un remanente, de modo que tengan entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando sean esparcidos por las naciones.** Dios nos da la oportunidad de elegir. Esto está en nuestras manos. Podemos elegir aprender de la espada, de la palabra de Dios. Podemos elegir si estamos de acuerdo con ella. Pero si no elegimos esto ella nos destruirá. Esa espada será nuestra destrucción.

De eso se trata todo esto. Debemos recibir lo que Dios nos ofrece, lo que Dios nos da. O bien acatamos esto o luchamos contra esto. Y han sido muchos más lo que han luchado contra esto que los que han acatado esto.

...de modo que tengan entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando sean esparcidos por las naciones. Y esto es lo que ha pasado con nosotros físicamente. Estamos esparcidos por varios países porque ese remanente es parte de lo que quedó de la Iglesia de Dios Universal, que tenía congregaciones en muchos lugares alrededor del mundo. Somos un pequeño remanente y vivimos esparcidos en varios lugares del mundo.

Ahora vamos a volver a la historia del cautiverio y vamos a leer nuevamente los últimos versículos que hemos leído en la 4ª parte.

2 Reyes 24:15 - Nabucodonosor deportó a Joaquín a Babilonia, y también se llevó de Jerusalén a la madre del rey... Hemos hablado sobre esto la semana pasada. Joaquín se rindió cuando Nabucodonosor volvió a sitiar Jerusalén. **...y también se llevó de Jerusalén a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus oficiales y a la flor y nata del país. Deportó además a todos los guerreros, que**

eran siete mil, y a mil artesanos y herreros, todos aptos para la guerra. El rey de Babilonia se los llevó cautivos a Babilonia. Y esto fue alrededor del año 597 a.C. Luego puso como rey a Matanías, tío de Joaquín, y le dio el nombre de Sedequías. Resumiendo la historia, Joacim y Sedequías eran hijos de Josías.

Sedequías tenía veintiún años cuando ascendió al trono, y reinó en Jerusalén once años. ... Al igual que Joacim, Sedequías hizo lo que ofende al SEÑOR... Yo quedo admirado con esto. Josías había sido un gran rey, pero la actitud de sus hijos y nietos hacia Dios apestaba. ¡Su actitud hacia Dios era horrible! Ellos no tenían la misma mentalidad que Josías. Su corazón era muy diferente al corazón de Josías. Y ellos se sucumbieron a las cosas de la naturaleza humana. Y todas las veces que ellos hacían esto Dios enviaba a alguna nación para someterlos, para destruirlos y saquear sus riquezas. Pero ellos no aprendían la lección y volvían a hacer lo mismo una y otra vez. Esto me hace pensar en lo que está pasando hoy en día con el gobierno. Ellos están haciendo cosas que van a terminar destruyendo esta nación. ¡Esto es demencial!

Y al igual que Joacim, Sedequías hizo lo que ofende al SEÑOR... Y en el versículo 20 dice: **Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.** Y sería de esperar que él tomase mejores decisiones después de haber visto ciertas cosas que habían pasado a lo largo del tiempo. Pero él era muy egoísta y su mente malvada quería algo diferente. ¡Es increíble lo lejos que las personas pueden ir con esas cosas!

La historia del reinado de Sedequías es bastante larga debido a lo que pasó entre Jeremías y Sedequías. Jeremías escribió mucho sobre esto. Y las cosas que Jeremías escribió no se refieren solamente a Sedequías, porque muchas de ellas son proféticas. Pero Jeremías escribió muchas cosas sobre el reinado de Sedequías. Debido a sus interacciones con Sedequías, que trató muy mal a Jeremías.

Vamos a leer esta historia en 2 Crónicas 36. Algunas de estas personas estaban podridas hasta la médula y no querían a Dios en su vida, no querían escuchar nada sobre Dios, no querían escuchar que lo que estaban haciendo era malo. Ellas no querían escuchar que lo que estaban haciendo no iba a traer nada bueno porque ellas no estaban obedeciendo a Dios. Y como el mensaje no les gustaba ellas se vengaban de los mensajeros. Jeremías ha sufrido mucho debido a esto.

2 Crónicas 36:11 - Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. ¿No es esto increíble? Su reinado no duró mucho. **Sedequías hizo lo que ofende al SEÑOR su Dios y no se humilló ante el profeta Jeremías...** ¡Y esto dice mucho de una persona! Porque en la Iglesia una de las cosas más importantes que debemos tener es la humildad. Por eso debemos ayunar a menudo. Necesitamos ayunar para deshacernos del orgullo, para poder seguir luchando contra el orgullo. Porque somos muy orgullosos por naturaleza. Y necesitamos la ayuda de Dios para tener humildad. No podemos hacer esto por nuestra cuenta.

Esas son lecciones muy importantes que podemos aprender de lo que está escrito en la Biblia. Sedequías no estaba dispuesto a humillarse y a acatar lo que Jeremías le dijo. Sedequías no reconoció

el gobierno de Dios, no acató lo que Dios le estaba diciendo. Él quería escuchar algo diferente. ...**y no se humilló ante el profeta Jeremías...** Y podemos leer esto y pensar: "Sedequías era solo un ser humano carnal. Podemos entender lo que él hizo". ¿Pero qué pasa cuando alguien en la Iglesia hace algo así? He visto esto una y otra vez en la Iglesia, también en el ministerio de la Iglesia, a lo largo del tiempo. Una rebelión tras otra. Personas que no hacen lo que les es dicho que hagan. Ellas prefieren hacer algo diferente. Ellas no hacen las cosas de la manera que yo les pido.

Ellas no hacen las cosas como está escrito en el EMC. Los ministros saben a qué me refiero. Ellos pueden leer lo que ha sido dicho al ministerio sobre cómo debemos comportarnos. Pero algunos quieren hacer las cosas de una manera diferente. Y esto es algo que pasa una y otra vez. Algunos piensan: "Esto es muy difícil. Estás siendo duro con esa persona." Si la persona en cuestión se arrepiente de lo que hizo, se siente mal por lo que hizo, entonces podemos olvidarnos de todo. Pero a veces Dios dice: "No. Hay que hacer algo para llevar esa persona al arrepentimiento". A veces la persona tiene que ser expulsada. Otras veces la persona tiene que ser suspendida de la comunión por un tiempo.

Y me he dado cuenta de que a algunos ministros no les gusta hacer esto. Y esto no está bien. Porque esto es parte de las tareas de un ministro. Esto es parte de las responsabilidades que le han sido dadas. Yo hago esto porque es mi responsabilidad. ¡Yo no disfruto de esas cosas! Pero la Iglesia y las personas que tienen ciertas responsabilidades deben entender que Dios nos perdona, pero que las cosas que hacemos tienen consecuencias, que tenemos que sufrir el castigo por las cosas que hacemos. Así es como aprendemos.

Y esto no es fácil. Pero Dios nos perdona si cambiamos, si queremos cambiar. Dios simplemente se olvida de lo que hemos hecho. Pero si una persona insiste en seguir haciendo ciertas cosas, si esa persona no aprende la lección, a veces ser suspendida puede ayudarla a enmendarse, puede salvarla. He visto esto suceder con algunas personas.

Y las personas no entienden que lo que ellas están diciendo en realidad es que "Dios es cruel. Dios no es amoroso ni se preocupa por nosotros. Dios no lo entiende." Si usted dice que yo soy demasiado duro con las personas esto es lo mismo que decir que Dios es cruel. No. Pasamos por ciertas cosas en la vida porque así es cómo aprendemos. Y si tiene que ser así, que así sea. Dios nos ama. Y si necesitamos pasar por ciertas cosas para ser sacudidos, que así sea. Simplemente acéptenlo y agradezcan a Dios por ello. Porque Dios es muy misericordioso, es increíblemente paciente y siempre amoroso. Pero a veces nosotros no podemos ver esto. A veces no entendemos la importancia de lo que Dios hace y por qué Dios hace las cosas de la manera que las hace.

Versículo 12- ... pero hizo lo que ofende al SEÑOR su Dios. No se humilló ante el profeta Jeremías, que hablaba en nombre del SEÑOR... ¡Hay que decir las cosas como son! Yo he llegado a un punto en que ya no pido disculpas por las cosas que digo. Y no lo digo por soberbia o algo parecido, pero yo creo que Dios me muestra ciertas cosas y entonces yo tengo que hacer lo que Dios me muestra, porque esa

es mi convicción hacia Dios. Da igual quién sea. Da igual lo que tenga que hacer. Si es lo correcto, si es lo que Dios me dice que debo hacer, ¡yo simplemente lo hago!

A veces leemos esas cosas pero no las entendemos. Aquí nos es dicho que Sedequías no trató a Jeremías de la manera correcta. Aquí dije que él **no se humilló ante el profeta Jeremías, que hablaba en nombre del SEÑOR**. Esto es algo que la Iglesia ha tenido dificultades para entender en la Era de Filadelfia. Y más aun en la Era de Laodicea.

Recuerdo como algunas personas solían responder a Herbert Armstrong. Esas persona no comprendían que así es como Dios obra, que así es como Dios trabaja con nosotros. ¿Y qué pasa si encontramos fallas y comenzamos a criticar y a machacar a la persona a través de quien Dios nos ha dado la verdad? O bien usted cree que esto viene de Dios o no. Si usted no cree que esto viene de Dios entonces usted simplemente se marcha y sigue su camino alegre y contento. Pero esto no fue lo que sucedió en la Era de Filadelfia.

Y estamos aprendiendo algunas de esas lecciones hasta el día de hoy. Tenemos que pasar por esas cosas y darnos cuenta de que Dios obra de una determinada manera. Esta es la realidad.

Versículo 13 - ...y además se rebeló contra el rey Nabucodonosor, a quien había jurado lealtad. Él había jurado delante de Dios que sería leal al rey. **Sedequías fue terco y, en su obstinación, no quiso volverse al SEÑOR, Dios de Israel.** ¡Él no estaba dispuesto a hacer esto y punto! Él no estaba dispuesto a escuchar a Jeremías. En lugar de esto él eligió luchar contra Jeremías.

Versículo 14 - También los jefes de los sacerdotes y el pueblo aumentaron su maldad, pues siguieron las prácticas detestables de las naciones a su alrededor y contaminaron el templo que el SEÑOR había consagrado para Sí en Jerusalén. Por amor a Su pueblo y al lugar donde habita, el SEÑOR, Dios de sus antepasados, con frecuencia les enviaba advertencias por medio de Sus mensajeros. Así era como Dios trataba con esta nación, a nivel físico. Podemos leer cómo Dios trató con ellos. Dios les tuvo compasión. Su deseo era mostrarles Su amor, era cuidarles y darles Su favor. Pero ellos no respondían a Dios de la manera y entonces Dios les enviaba Su juicio. Y el juicio no es algo agradable. Es difícil ejecutar la sentencia del juicio de Dios. Y esas cosas deberían ayudarnos a entender ciertas cosas sobre Dios; que Dios es muy paciente, misericordioso y compasivo. Si Dios fue misericordioso con ellos, más misericordioso Dios es con nosotros, Su Iglesia. Porque Dios no estaba trabajando con ellos a nivel espiritual, pero con nosotros sí. ¡Increíble!

Versículo 16 - Pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios, tenían en poco Sus palabras, y se mofaban de Sus profetas. [Lo que Ron dice a continuación no se aplica a las traducciones al español]. Y la palabra mofar significa burlar o decir algo a modo de broma. A veces las personas dicen ciertas cosas a modo de broma pero su intención en realidad es herir, es hacer daño a otros. A eso se refiere lo que es dicho aquí.

A veces las personas hacen bromas con las cosas que son dichas en los sermones, pero lo que ellas hacen en realidad es criticar lo que está siendo dicho. Esto ha sucedido en tiempos pasados. Asombroso. Afortunadamente, esas cosas ya no son tan frecuentes hoy en día. Pero no hace mucho tiempo que esas cosas todavía pasaban en la Iglesia de Dios.

Por fin, el SEÑOR desató Su ira contra el pueblo, y ya no hubo remedio. Dios es misericordioso y muy paciente. Dios nos da tiempo. Y aquí la palabra “remedio” significa “sanación”. Porque llega un momento en que las personas ya no pueden ser sanadas. Ellas ya no responden. Esa es su elección. Ellas toman decisiones equivocadas y deben ser juzgadas. No es su momento todavía y hay que hacer algo al respecto.

Versículo 17 - Entonces el SEÑOR envió contra ellos al rey de los babilonios, quien dentro del mismo templo mató a espada a los jóvenes, y no tuvo compasión de jóvenes ni de doncellas, ni de adultos ni de ancianos. A todos se los entregó Dios en sus manos. La cosa había llegado a tal punto que ellos ya no podían ser sanados, ni mismo en el plano físico, porque ellos no respondían a lo que Dios les estaba diciendo. Y por eso era mejor que ese rey viniera contra ellos y destruyera todo. Y también se llevase cautivos a algunos para que otros pudiesen aprender de todo esto. Y esto fue exactamente lo que pasó. Y hay personas que piensan que Dios fue muy cruel con ellos. Pero no. Dios no es cruel. Nosotros somos crueles. Los seres humanos somos crueles.

Versículo 18 - Todos los utensilios del templo de Dios, grandes y pequeños, más los tesoros del templo y los del rey y de sus oficiales, fueron llevados a Babilonia. Y de esto podemos aprender lo que sucede espiritualmente con las personas que van demasiado lejos con esas cosas. Ellas vuelven a babilonia, a la confusión. Sus mentes se vuelven más confusas. Ellas pierden toda la sensatez y hacen cosas horribles.

Estamos hablando de estas cosas porque ellas nos enseñan importantes lecciones, nos enseñan sobre la misericordia y la paciencia de Dios. Porque Dios fue muy paciente con ellos. Ellos no fueron llevados al cautiverio todos a la vez. Dios dio muchas oportunidades a los diferentes reyes, en muchas ocasiones, pero todos ellos hicieron lo mismo. Y nosotros debemos aprender de todo eso.

2 Crónicas 36:19 - Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, prendieron fuego a sus palacios y destruyeron todos los objetos de valor que allí había. Cada vez ellos causaban más destrucción y se llevaban más cosas. Pero esta aquí fue la peor de todas. Ellos destruyeron todo lo que quedaba de la ciudad y prendieron fuego al templo de Dios y a otros edificios importantes. **A los que se salvaron de la muerte, el rey se los llevó a Babilonia, y fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el establecimiento del reino persa. De este modo se cumplió la palabra que el SEÑOR había pronunciado por medio de Jeremías, hasta que la tierra hubiera disfrutado de su reposo...** Y esta no es la traducción correcta. Dios no podía aceptarlos porque ellos se habían alejado de Él al hacer las cosas que habían hecho. Y lo mejor que les podía pasar entonces era ser llevados a Babilonia, donde ellos tendrían tiempo para pensar en ciertas cosas, para reconsiderar ciertas cosas y aceptar el Sabbat de Dios.

Mientras estuvo desolada, la tierra reposó, hasta que se cumplieron los 70 años. He decidido no hablar sobre esos 70 años porque ellos hicieron un enorme lío de la cronología y de esos períodos de tiempo. Hay mucha discrepancia en las cosas que los estudiosos han escrito sobre esto. Pero al investigar sobre eso me ha quedado claro que hay más de un período de 70 años aquí. Diferentes cosas sucedieron en la región de Judá hasta que ellos volvieron. Hubo un descanso de 70 años.

Pero ellos hicieron un lío de todo esto y es muy difícil entenderlo todo. Y esto no es tan importante aquí. ¿Y qué hacemos cuando no tenemos todas las respuestas? Yo simplemente creo en lo que Dios dice. Sea lo que sea que signifiquen esos 70 años. Da igual si ha sido solamente un período de 70 años. Aunque yo creo que hay tres períodos de tiempo de 70 años que encajan en estas profecías. Porque hay más de una profecía que habla sobre esto.

Lo importante es lo que creemos. Yo creo que lo que Dios dice es verdad y trabajo con eso. Algunos discuten sobre ciertas cosas de las que estamos hablando en esta serie de sermones porque no aceptan lo que la Biblia dice sobre esas cosas. Buenos, esas personas deberían aceptar esas cosas. Espero que ustedes entiendan lo que acabo de decir.

2 Reyes 25:1. Hay más detalles sobre esta historia en el libro de Reyes. A veces hay que leer lo que está escrito en otros libros de la Biblia, porque una parte de la historia es narrada en 2 Crónicas y otra parte en 2 Reyes. A veces hay más detalles sobre lo que pasó.

2 Reyes 25:1 - En el año noveno del reinado de Sedequías, en el año 588 a.C., a los diez días del mes décimo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, marchó con todo su ejército y atacó Jerusalén. Acampó frente a la ciudad y construyó una rampa de asalto a su alrededor. Y han sido necesarios más de año y medio para hacer todo esto. Hasta que ellos finalmente destruyeron la ciudad. Esto está registrado en la historia. Ellos han encontrado ciertos documentos, escritos en tabillas, donde esas cosas quedaron registradas. Sedequías había hecho una alianza con Egipto y por eso Nabucodonosor decidió destruir Jerusalén por completo. Los babilonios habían sitiado Jerusalén varias veces y habían estado yendo y viniendo llevando con ellos los tesoros de la ciudad y a las personas al cautiverio. Y algunos de los reyes habían hecho alianzas con otros pueblos para hacer frente a los asedios del ejército babilonio. Y aunque el faraón ya no se atrevía a hacer campañas militares en la región Nabucodonosor entendió que esa alianza podía ser una amenaza, podía ser el comienzo de algo. Y por eso él decidió poner fin a esto destruyendo Jerusalén por completo.

A los nueve días del mes cuarto, cuando el hambre se agravó en la ciudad, y no había más alimento para el pueblo, se abrió una brecha en el muro de la ciudad, de modo que, aunque los caldeos la tenían cercada, todo el ejército se escapó de noche por la puerta que estaba entre los dos muros, junto al jardín real. Huyeron a las llanuras... Ellos fueron en dirección a las llanuras pero no lograron escapar.

Versículo 5 - ...pero el ejército caldeo persiguió a Sedequías hasta alcanzarlo en la llanura de Jericó.

Sus soldados se dispersaron, abandonándolo. ¡Un enorme caos! Ellos intentaron huir de la ciudad porque ya no había nada que comer. Después de estar sitiados año y medio sin que nadie pudiese salir o entrar en la ciudad para comprar alimentos ellos sabían que estaban perdidos. Ellos entonces hicieron un agujero en la muralla e intentaron escapar.

2 Reyes 25:6 - Entonces los caldeos lo capturaron y lo llevaron ante el rey de Babilonia, que estaba en Riblá. Allí Sedequías recibió su sentencia. Ante sus propios ojos degollaron a sus hijos, y después le sacaron los ojos, lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia. A los siete días del mes quinto del año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia... O sea, en el año 586 a.C. ...su ministro Nabuzaradán, que era el comandante de la guardia, fue a Jerusalén... Hemos leído esto en 2 Crónicas. ...y le prendió fuego al templo del SEÑOR, al palacio real y a todas las casas de Jerusalén, incluso a todos los edificios importantes. Entonces el ejército caldeo bajo su mando derribó las murallas que rodeaban la ciudad. Nabuzaradán además deportó a la gente que quedaba en la ciudad, es decir, al resto de la muchedumbre y a los que se habían aliado con el rey de Babilonia.

Fue horrible lo que les pasó. Nosotros también pasamos por cosas horribles a veces. Pienso en lo que pasa en la vida de las personas que se alejan de Dios, que se alejan de la verdad, que se marchan de la Iglesia. ¡Esas personas no saben lo que hacen a sí mismas! Como Sedequías. Si él no hubiese hecho las locuras que hizo, si él hubiese dado oídos a Jeremías, si él no hubiese tratado a Jeremías de la forma en que él lo ha tratado, seguro que las cosas le hubiesen ido mucho mejor. Pero él no eligió esto.

Cuando una persona quiere algo diferente, usted no puede cambiar eso. Si alguien está decidido a seguir un determinado rumbo y no cambia, no se arrepiente cuando Dios le da la oportunidad de arrepentirse, cuando Dios le da tiempo para cambiar pero los años pasan y nada cambia, entonces llega un momento en que Dios dice: "Muy bien. Yo te he dado todo Mi amor..."

Porque es una increíble bendición poder recibir la gracia, la misericordia, la paciencia y el amor de Dios, poder continuar en la comunión de la iglesia de Dios. Pero a veces las personas hacen mal uso de esto. La elección es nuestra, ¿verdad?

Sedequías vio a sus hijos ser muertos delante de él y después sus ojos le fueron arrancados. ¡Qué cosa tan horrible!

Versículo 12 - Sin embargo, dejó a algunos de los más pobres para que se encargaran de los viñedos y de los campos. Los caldeos quebraron las columnas de bronce, las bases y la fuente de bronce que estaban en el templo del SEÑOR... Podemos leer sobre lo que Salomón mandó construir. Cosas enormes. Y aquí el ejército de Babilonia se estaba llevando lo que quedaba de los tesoros del templo. Y algunas cosas eran tan grandes que ellos han tenido que cortarlas para poder transportarlas a Babilonia. Ellos se estaban llevando lo que quedaba del tesoro. Las piezas de bronce y todo lo demás.

Aquí dice que **Los caldeos quebraron las columnas de bronce, las bases y la fuente de bronce que estaban en el templo del SEÑOR...** Para recuperar todo el metal usado en la construcción de esas cosas. **...y se llevaron todo el bronce a Babilonia. También se llevaron las ollas, las tenazas, las despabiladeras, la vajilla y todos los utensilios de bronce que se usaban...** Que los sacerdotes usaban. **...para el culto.**

Y todo esto eran solo cosas materiales. Pero pienso en lo que ha pasado en la Iglesia a lo largo del tiempo. Esto es algo que ha pasado en todas las Era de la Iglesia de Dios. ¿Qué pasa con lo que una persona se lleva cuando ella se marcha de Iglesia de Dios? Al final todo es destruido. Esa persona pierde todo lo que se ha llevado. Esas cosas ya no tienen ningún valor cuando se trata del culto a Dios. Porque se trata de la verdad. Cuando las personas tratan de esa manera la verdad, lo que Dios les ha dado, ellas hacen cosas horribles. Es asombroso lo que las personas pueden hacer con todo esto.

Hemos leído sobre el sueño que tuvo Nabucodonosor. En su sueño él vio una enorme estatua. Y Dios reveló a Daniel el significado del sueño de Nabucodonosor. Dios reveló que Nabucodonosor era la cabeza de esa estatua. Y esa cabeza era de oro. Esto fue en el comienzo del reinado de Nabucodonosor. Y su reinado fue el más largo de todos los reyes que reinaron en ese imperio representado por la cabeza de la estatua, el Imperio Babilónico. Pero ese Imperio no iba a reinar por mucho tiempo. Nabucodonosor reinó 43 años. Del año 605 al año 562 a.C.

Y después de Nabucodonosor otros reyes reinaron en el Imperio Babilónico, pero su reinado fue de corta duración. Ellos no reinaron por mucho tiempo. Y entonces llegamos al último rey del Imperio Babilónico. El dominio de ese imperio, representado por la primera parte de la estatua, estaba llegando al fin. Y cada período de tiempo era más largo, especialmente el último. Podemos ver cuánto duró eso. El Imperio Babilónico, representado por la cabeza de oro de esa estatua, no duró mucho en el poder.

Y el último rey que reinó en ese imperio fue Nabonidus. Su hijo, que se llamaba Belsasar, fue corregente durante los últimos diez años del reinado de su padre. Y esto fue del año 556 al año 539 a.C.

Antes de hablar sobre la historia de Belsasar, sería bueno echar un vistazo a una historia de la que hemos hablado en la serie de sermones *Humildad y Vernos a Nosotros Mismos*. Aunque hemos hablado sobre esto recientemente, creo que sería bueno echar un vistazo a esto antes de empezar con la historia de Belsasar. Porque esta historia es realmente increíble.

Debemos entender cómo el Gran Dios del universo moldea y forma las cosas. Ahora Él iba a hacer con que el siguiente Imperio, representado por la segunda parte de la estatua, los brazos y el pecho que eran de plata, llegara al poder. El Imperio Persa. Podemos leer lo que Dios dijo sobre esto mucho antes de que Él revelara a Nabucodonosor lo que representa la estatua que él vio en su sueño. Dios ya había dado muchas profecías sobre ese Imperio Persa.

Y esas cosas me resultan inmensamente inspiradoras porque ellas glorifican a Dios. Dios tiene un plan y Dios cumple lo que Él dice. Y cuando más entendemos esto más nos admirados quedamos con el poder de Dios. Esas cosas deben darnos fuerzas para permanecer firmes, porque vamos a pasar por muchas cosas, vamos a ver muchas cosas.

Vayamos a **Daniel 4:34 - Pasado ese tiempo yo, Nabucodonosor, elevé los ojos al cielo...**

Nabucodonosor había perdido la razón. Él se quedó como un animal. Sus uñas crecieron como garras y su pelo cubrió todo su cuerpo. Él estuvo viviendo como un animal silvestre. Él no se humilló ante Dios y Dios iba a humillarlo.

Y nosotros en la Iglesia sabemos que más nos vale humillarnos ante Dios. Que nuestro deseo debe ser humillarnos ante Dios. Hemos estado hablando sobre el ayuno. Debemos entender los tiempos en que vivimos y que estamos pasando por una última limpieza en la Iglesia. Vamos a pasar por más pruebas de fuego. Esto no ha terminado todavía. Y debemos entender que cada vez que pasamos por una limpieza nos volvemos más fuertes; el Cuerpo de Cristo se vuelve más fuerte. Así que, más nos vale humillarnos ante Dios para poder recibir lo que Dios nos da.

La Fiesta de los Tabernáculos se acerca y yo sé que que algunas personas tendrán dificultades con lo que Dios nos va a dar. No sé cuántos. Solo sé que será muy difícil para algunos aceptar lo que Dios va a dar a la Iglesia. Si usted quiere estar preparado para la Fiesta de los Tabernáculos este año, si usted quiere tener la mentalidad correcta...

Recuerdo que en 2005 algunos estaban muy preocupados por lo que Dios nos iba a dar en la Fiesta de los Tabernáculos. Dios ya nos había mostrado ciertas cosas, un poquito aquí y un poquito allá, y algunos se preguntaban: “¿Qué significa todo esto?” ¿Qué nos será dado?” Porque la Iglesia ya había oído lo suficiente como para darse cuenta de que algo muy importante iba a ser revelado.

Y sería muy sabio y sano de nuestra parte prepararnos espiritualmente. Porque queremos estar preparados para recibir lo que Dios va a revelar. ¿Qué debemos hacer? Debemos clamar a Dios por Su ayuda para poder responder de la manera correcta a lo que Él va a revelar. Y Él nos ayudará.

Y desde el principio algunos no estaban del todo de acuerdo con lo que Dios ha revelado a la Iglesia en 2005. Algunos han estado luchando con esto durante varios años, hasta que ellos finalmente volvieron a lo que antes creían sobre Cristo. Solo entonces esto salió a la luz. ¡Ellos nunca habían estado totalmente convencidos de esa verdad que Dios ha revelado en la Fiesta de los Tabernáculos de 2005!

Y es bueno para nosotros humillarnos ante Dios cuando sabemos que Dios va a revelar algo nuevo a la Iglesia. Porque necesitamos humildad para poder recibir las cosas de Dios.

Volviendo a Nabucodonosor: **Pasado ese tiempo yo, Nabucodonosor, elevé los ojos al cielo y recobré la razón...** ¡Me encanta esa palabra! La razón es la capacidad de entender las cosas. Nabucodonosor había perdido la razón. Él ya no sabía nada. Él quedó como un animal. **...y recobré la razón...** Dios le

devolvió la capacidad de entender las cosas. ¿Se imaginan esto? Dios le había quitado la capacidad de entender las cosas y ahora Dios le estaba devolviendo la razón y él podía ver a sí mismo. Su apariencia no era nada agradable. Y él tuvo que ver esto. Él se enteró de lo que le había pasado, de lo que había hecho!

... elevé los ojos al cielo, y recobré la razón. Entonces alabé al Altísimo... Esto significa que él se arrodillo ante Dios. **...honré y glorifiqué al que vive para siempre.**

Yo comparo esto con lo que hacemos cuando buscamos humillarnos ante Dios – algo que debemos hacer constantemente - porque sabemos que necesitamos Su ayuda. Le clamamos por Su ayuda para nunca enaltecernos en orgullo, para luchar contra el orgullo, para tener siempre un espíritu humilde delante de Dios.

Porque sería horrible ser resucitados en el Gran Trono Blanco y darnos cuenta de lo que hemos hecho. ¡Me encanta lo que la Biblia dice sobre esto! La Biblia dice que entonces habrá mucho llanto y crujir de dientes. ¿Qué significa eso? Porque esto es lo que va a pasar con las personas. Ellas se sentirán tan miserables que van a llorar y crujir los dientes. “¿Cómo he podido ser tan necio?” “¿Cómo he podido ser tan estúpido y luchar contra lo que Dios nos estaba dando?!” Ellas se arrepentirán muchísimo de lo que han hecho.

Porque para mí esa sería la peor de las pesadillas. He dicho muchas veces que para mí sería una enorme pesadilla tener que vivir en un cuerpo humano nuevamente por 100 años. Porque entonces muchos serán resucitados y no van a reconocer las cosas que verán a su alrededor. Si imaginan como sería si alguien que murió muchos siglos atrás fuese resucitado hoy y viese todos esos automóviles, todas esas ciudades, todos esos rascacielos y autopistas. Ver todas esas cosas volando por el cielo y enterarse de lo que son. ¡Esto tiene que ser algo asombroso!

¡E imagínense lo que va a pasar cuando todas esas personas sean resucitadas en el Gran Trono Blanco! Muchos van a arrepentirse amargamente: “Yo podría haberlo logrado en ese entonces”. Como Nabucodonosor. Él aprendió su lección y siguió con su vida.

Entonces alabé al Altísimo; honré y glorifiqué al que vive para siempre: Su dominio es eterno. Y es horrible que una persona tenga que pasar por lo que él pasó para que ella se arrodille ante Dios, para que tenga un espíritu humilde y se dé cuenta de que Dios Todopoderoso es grandioso, es omnipotente. **...y Su reino permanece de generación en generación.** Hasta que ella finalmente pueda reconocer: “Todo pertenece a Dios. Existimos porque Dios nos ha creado. Y es muy necio de nuestra parte no dar oídos a Dios.”

Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tenido en cuenta. Delante de Dios. **Él hace según Su voluntad...** Qué cosa más asombrosa es entender que todo lo que Dios hace es de acuerdo con Su voluntad. Y si Dios nos da la oportunidad de ser parte de eso, debemos abrazar esa oportunidad y

darnos cuenta de que esto es lo mejor en la vida. ¿Por qué desear algo diferente? Sin embargo, la gran mayoría ha hecho algo diferente.

Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tenido en cuenta. No somos nada. Somos insignificantes. Pero Dios tiene un plan increíble para cada uno de nosotros, si nos sometemos a Él. **Él hace conforme a Su voluntad Dios con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a Su poder ni quien le pida cuentas de Sus actos.** Sin embargo, la gran mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia en últimos 2.000 años ha hecho esto. Ellos han cuestionado lo que Dios está haciendo. Esto significa que usted no está de acuerdo con Dios, porque usted piensa que las cosas deben hacerse de otra manera. Pero las personas no pueden entender esto porque ellas pierden la capacidad de entender espiritualmente.

¿Cuántos no estaban de acuerdo con Pablo, Pedro o con Juan? Algunos de ellos son mencionados en la Biblia. Esto me hace pensar en lo que pasó recientemente, en el tiempo del fin.

Versículo 36 - Recobré la razón, y al momento me fueron devueltos la honra, el esplendor y la gloria de mi reino. ¡Increíble lo que Dios hizo! Dios fue increíblemente misericordioso con Nabucodonosor. Después de todo lo que le había pasado. La Biblia dice que fueron siete tiempos. Pero no sabemos que significa esto. No sabemos si fueron siete meses o siete años.

...y al momento me fueron devueltos la honra, el esplendor y la gloria de mi reino. ¡Llegué a ser más poderoso que antes! ¿Por qué? Porque ahora él tenía un espíritu humilde. Él reconoció que todo pertenece a Dios Todopoderoso, el Gran Dios del universo, y que no somos nada comparados con Él. Nabucodonosor entendió que no era nadie, que era insignificante comparado con la grandeza de Dios. ¡Qué bonito!

Por eso yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, porque todas Sus obras son verdad... La verdad solo puede venir de Dios. Él es quien determina lo que es verdad. **...y Sus caminos son justicia.** Una de las cosas más difíciles para los seres humanos es aprender a juzgar de acuerdo con la voluntad de Dios en nuestras relaciones con los demás, en los asuntos de la Iglesia, etc.

Esta es una de las cosas más difíciles. Porque nos resistimos a esto y tratamos de hacer algo diferente. Muy a menudo juzgamos de acuerdo con nuestra manera de pensar sobre las cosas. Y esto tiene que cambiar. Tenemos que deshacernos de esto por completo. Tenemos que aprender a juzgar de acuerdo con lo que viene de Dios. Sólo entonces podemos juzgar de la manera correcta, de una manera justa. **...porque todas obras Sus obras son verdad, y Sus caminos son justicia. Él puede humillar a los que andan con soberbia.** Dios puede someterlos, puede doblegarlos.

Vamos a parar por aquí hoy. Hemos leído la historia de Nabucodonosor y hemos visto su actitud, su espíritu. Esto nos recuerda la importancia de prepararnos para lo que Dios nos va a dar en la Fiesta de los Tabernáculos de este año.

Porque todos estos sermones conducen a lo que Dios nos va a dar en la Fiesta de este año. Y ciertas cosas que he dicho a lo largo de esta serie de sermones también conducen a esto. Tenemos que estar preparados. Necesitamos tener un espíritu humilde. Necesitamos entender que debemos glorificar al Gran Dios de este universo todo el tiempo, necesitamos darnos cuenta de la grandeza de Dios y de lo grandiosa que es la oportunidad que Él nos ha dado.